



ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

“Somos un proyecto político...”: la política y lo político en la alter comunicación del sur de Bogotá

"Somos um projeto político ...": a política e o político na alter comunicação do sul de Bogotá¹

Andrés Felipe Ortiz Gordillo²

Recibido: 10 de septiembre de 2019 / **Aceptado:** 14 de octubre de 2019

¹ Artículo resultado de la investigación: *“Eso fue lo que se inventaron las gentes del sur para contarse a sí mismas. Alter comunicación y construcción política de lo público en el sur de Bogotá”*. Ortiz Gordillo, A. F. (2015) Tesis de Maestría en Estudios Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

² Colombiano. Doctorando del Programa de Posgraduación en Sociología y Antropología de la Universidad Federal de Pará (PPGSA-UFGPA-Brasil). Magíster en Estudios Sociales, alter comunicador, educador e investigador social. Integrante del Proyecto CEIS y de la Fundación Medios Al Derecho – MAD. Integrante del Grupo de investigación Rastro Urbano, Universidad de Ibagué. Contacto: andresfortizg@yahoo.es. Registro ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4524-8128>



Resumen:

Este artículo indaga por los aportes de los procesos alter comunicativos a la construcción política de la esfera pública en el sur de la ciudad de Bogotá. A partir de la metodología de *Diálogos testimoniales*, donde sujetos participantes de los procesos sociales ponen en discusión crítica sus memorias, y teniendo como referente teórico la distinción que la politóloga Chantal Mouffe hace entre *la política* y *lo político*, se identificaron elementos de análisis sobre la manera como los procesos alter comunicativos ponen en cuestión las hegemonías comunicativas y establecen relaciones y acciones colectivas que promueven la constitución de subjetividades políticas críticas, al tiempo que no logran escaparse de las dinámicas técnico – instrumentales que les impone el sistema mundo que dicen contra-decir.

Palabras claves:

Alter comunicación,
la política,
lo político,
esfera pública –
comunicativa,
contrahegemonías
comunicativas.

Resumo

Este artigo indaga pelos aportes dos processos alter comunicativos na construção política da esfera pública no Sul da cidade de Bogotá. A partir da metodologia de *Diálogos testemunhais*, em que os sujeitos participantes dos processos sociais colocam em discussão crítica as suas memórias e tendo como referencial teórico a distinção que a politóloga Chantal Mouffe faz entre *a política* e *o político*, foram identificados elementos de análise sobre a maneira como os processos alter comunicativos põem em questão as hegemonias comunicativas e estabelecem relações e ações coletivas que promovem a constituição de subjetividades políticas críticas, sem conseguir escapar das dinâmicas técnico – instrumentais que lhes impõe o sistema mundo que dizem combater.

Palavras-chave: Alter comunicação, a política, o político, esfera pública – comunicativa. contra hegemonias comunicativas.

Introducción

Los habitantes del Sur se han enfrentado, históricamente, a las formas comunicativas hegemónicas que determinan simbólicamente lo que es “la periferia” y los sujetos que en ella habitan. Estas hegemonías, convertidas ahora en autoridad, también definen lo que debe estar en el centro del debate público porque designan lo que debe hacerse público. Desde la teoría de la subalternidad se diría que lo que define la visibilidad de las cuestiones públicas no es otra cosa que “una ideología para la cual la vida del Estado es central para la historia”³. Esta ideología, a la que Guha llama *Estatismo*, contribuye en la determinación de valores sociales y políticos que posibilitan a una sociedad determinar aquello que puede ser considerado como público para la historia.

³ Ranahit Guha, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos* (Barcelona: Ed. Crítica, 2002), 17.

Teniendo como referentes un conjunto de experiencias *alter comunicativas*⁴ del sur de la ciudad de Bogotá, Colombia, en este artículo se analiza cómo se determina aquello que merece ser contado para una sociedad —en el sentido de “hacerse público”—, teniendo como telón de fondo de la discusión, desde una perspectiva político comunicativa no estatista, los criterios que las hegemonías comunicativas han definido para integrar en el debate público unos acontecimientos, unas luchas y unas reivindicaciones en detrimento de otras que resultan más cercanas a las vivencias de los *sectores populares*⁵.

Esto porque a la lucha por la reivindicación *alter comunicativa* de los sectores populares le pasa, en su debate e interpretación, lo mismo que a otras problemáticas sociales: en algunas discusiones sobre su desarrollo y legitimación, el interés no se concentra en la necesidad de reconocer, para incluir, *otras* voces relegadas a la subalternidad, sino más bien en la exigencia de seguir certificando los enfoques impuestos al debate desde arriba, a fin de garantizar el sostenimiento de lo establecido, esto es, del *estatismo*.

Así, se instaure la dinámica de la construcción pública – comunicativa hegemónica como posibilidad de administración social, que en las lógicas de la sociedad de mercado y consumo posibilitan la fabricación de la memoria, el debilitamiento del pasado, la negación de la conciencia histórica y, como consecuencia, la desaparición del sujeto histórico, aquel que es capaz de transformar su realidad y construir, desde el pensamiento y la acción, su propia historia, también comunicativa.

Al contrario de esto, las experiencias *alter comunicativas* intentan otras interpretaciones de lo público social, a veces desde una perspectiva no Estatal, formas que pasan por la intervención directa en la resolución de problemas sociales, por la resistencia a la mercantilización de la información, por la denuncia de “las injusticias del

⁴ La noción de *alter comunicación* no se presenta aquí como un nuevo concepto que pretende disputar un lugar epistemológico en el campo de las comunicaciones-otras. Se debe entender como decisión metodológica que posibilita resolver un problema empírico: en la consulta testimonial realizada con actores de la comunicación-otra en el sur de Bogotá y, luego, en el centro y sur de Colombia, los testimoniantes nominaban sus actividades y apuestas, indiscriminadamente, como comunitarias y populares y alternativas, subrayando que su trabajo se enmarcaba en las lógicas de la comunicación ciudadana y para el desarrollo y el cambio social. Frente a la imposibilidad empírica de situar a estos actores en un enfoque comunicativo definido, se tomó la decisión, metodológica, de proponer una noción que permitiera dos cuestiones: nominar a los actores participantes y, en segundo lugar, reconocer el problema empírico que se presentaba en el estudio, y en otras reflexiones que evidenciaban situaciones similares, como por ejemplo cuando el movimiento Zapatista habla de: “Medios libres, alternativos, autónomos o como se llamen...” Para ampliar información sugerimos consultar: Ortiz Gordillo, A. F., *Eso fue lo que se inventaron las gentes del sur para contarse a sí mismas. Alter comunicación y construcción política de lo público en el sur de Bogotá*. (Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2014, Tesis de Maestría).

⁵ Entendemos aquí a los *sectores populares* como aquellos que no detentan propiedad sobre los medios de producción (simbólica, para esta discusión con perfil político-comunicativo) que les permitan posicionar, en la esfera pública *estatista*, sus propias construcciones socioculturales, constituyendo circuitos de producción, circulación y consumo comunicativo paralelos y en confluencia con los hegemónicos.

mundo”, por la reivindicación de la memoria como patrimonio y herencia comunitaria, por la construcción discursiva del territorio y por la identificación territorial como recurso para la defensa de las identidades sureñas:

Para nosotros hacer radio comunitaria es poder hacer denuncias, reflexiones, hacer construcciones del territorio, visibilizar algunos temas que están ahí como ocultos; es como hacer una contraposición a la comunicación tradicional de los medios masivos como RCN y Caracol, que no nos informan, sino que desinforman. Desde estas propuestas populares podemos enfrentar de alguna manera eso, así sea con un grupo localizado y pequeño.⁶

En este sentido, el movimiento social en el que se enmarcan las experiencias alter comunicativas sureñas tiene un fuerte vínculo con la memoria de los sectores populares, con el territorio habitado y con las prácticas sociales, económicas y culturales que han posibilitado la constitución del sur.

En este proceso de reivindicación de la práctica comunicativa por parte de los alter comunicadores, se pueden identificar, entonces, una serie de acciones y apuestas que, analizadas en sentido crítico, constituyen un conocimiento particular de lo que significa ser, estar, sentir y decir en el sur, desde una perspectiva público – política – comunicativa:

Acá hay algo por lo cual pensarnos cómo estamos viviendo, para decir que lo que hemos pasado y vivido no es casualidad, y que, si hay unas condiciones injustas en el mundo, pues hay que pensárselas para ver cómo es que las vamos a cambiar. (...) Esa, digamos, era nuestra apuesta de comunicación.⁷

Para establecer los aportes de la alter comunicación a la construcción política de lo público en Bogotá, se tuvieron como referente de análisis, primero, los testimonios de actores alter comunicativos ubicados en los territorios del suroriente bogotano. En segundo lugar, se tuvo como referente teórico los aportes de la politóloga Chantal Mouffe, en lo que refiere a la distinción entre *la política* y *lo político*⁸ en el contexto de las democracias liberales, y su incidencia en la constitución de la esfera pública – comunicativa, haciendo énfasis tanto en los aportes como en las contradicciones y bifurcaciones hacia el *estatismo* que se revelan en los procesos alter comunicativos vinculados con el estudio.

Esta apuesta analítica se inscribe, además, en una serie de coyunturas particulares que definen el marco temporal del estudio (años 2007-2014). La primera tiene que ver con la apertura, por parte del Ministerio de Comunicaciones⁹, de las licitaciones para adjudicación de emisoras comunitarias en ciudades capitales en Colombia, después de

⁶ Entrevista a Sandra Cerón, 2012. Integrante de la Red Loma Sur. Entrevista realizada por el autor, Bogotá.

⁷ Entrevista a Sandra Cerón, 2012. Ya citada.

⁸ Chantal Mouffe, *En torno a lo político*. (Buenos Aires: FCE, 2011).

⁹ Hoy es el Ministerio de las Tecnologías de la Comunicación y la Información, MinTIC.

casi 15 años de solicitudes y reclamaciones por parte de actores alter comunicativos. Este proceso se concretó en el año 2010, dando como resultado la puesta al aire de 7 emisoras comunitarias en la ciudad de Bogotá, entre ellas Vientos estéreo y La Kalle¹⁰.

La segunda coyuntura tiene que ver con un escenario de crisis del sector alter comunicativo bogotano, producto de la implementación de la Política Pública Distrital de Comunicación Comunitaria. Se habla de crisis por cuanto esta política agenció espacios necesarios de debate y escenarios de encuentro y deliberación pública en torno al campo de la alter comunicación, pero también puso de manifiesto contradicciones, intereses ocultos, señalamientos y divisiones graves al interior de los procesos locales y distritales, hasta llegar al punto de los procesos judiciales, incriminaciones, calumnias, injurias y amenazas¹¹. Es en medio de estas coyunturas que se realiza el estudio.

1. Metodología

Para identificar los aportes de los procesos alter comunicativos a la construcción política de lo público en el sur de Bogotá, se propuso como estrategia metodológica participativa propia el *diálogo testimonial*, la cual asume como referente y fuente fundamental para la sistematización de las experiencias el testimonio crítico de los sujetos que han participado activamente en una misma causa social, incluyendo a los investigadores, quienes desde sus memorias también complementan, interpelan o afirman interpretaciones sobre los procesos consultados. En el *diálogo testimonial* las memorias de los actores de los procesos entran en diálogo crítico, posibilitando la producción de conocimiento sobre los procesos organizativos y los movimientos sociales sin necesidad de validación por parte de actores externos. Son los mismos actores haciendo una *autoindagación crítica*¹² de su experiencia por la vía del *diálogo testimonial*.

En estos *diálogos testimoniales* participaron tres experiencias alter comunicativas del sur de la ciudad de Bogotá: dos emisoras comunitarias, Vientos estéreo y La Kalle, su red estéreo¹³, y el proceso Red Loma Sur, las cuales fueron seleccionadas teniendo en

¹⁰ Para conocer este proceso se recomienda ver: Saffon y Uprimny, *En búsqueda de una voz en la radio. La lucha de las radios comunitarias de Bogotá por el reconocimiento de su derecho a fundar emisoras comunitarias en ciudades capitales*. (Bogotá: DeJusticia, S.f.).

¹¹ Para ampliar información sobre esta crisis sugerimos consultar: Ortiz Gordillo, A. F. *Tenemos una política pública que no se cumple, son buenas intenciones y nada más...* Análisis de las contradicciones, tensiones y disputas en la alter comunicación bogotana. (Bogotá: Ediciones USTA, 2016), 277–298.

¹² El concepto es tomado de Alfonso Torres: “En la *autoindagación crítica* la iniciativa de la investigación era hecha por la propia organización y orientada desde unas preguntas vitales, de cara a los cuestionamientos de su presente y a desafíos sobre su futuro” En: Alfonso Torres. *La autoindagación crítica como estrategia emergente de producción de conocimiento*. (Bogotá: Avesol, 2013b), 101.

¹³ La emisora comunitaria La Kalle 106.4 FM, su red estéreo, es distinta a la cadena de radio comercial colombiana La Kalle, de propiedad del grupo Valórem (los mismos propietarios de Caracol TV). Debido a la utilización del mismo nombre, La Kalle comunitaria cambia su nombre a

cuenta: a) que se reconocieran como experiencias alter comunicativas; b) que tuvieran una trayectoria de más de 5 años de trabajo en territorios del sur de Bogotá; y c) que tuvieran reconocimiento comunitario, por su participación en espacios de deliberación social.

El trabajo comprendió 2 momentos claves: el primero de levantamiento de la información a través de los *diálogos testimoniales* con los actores de las experiencias (en algunos casos individual y, en otros, colectivo). Un segundo momento de sistematización y análisis de la información, en el que se retomaron presupuestos metodológicos de la *Teoría fundamentada*: por medio de matrices se realizó una *codificación abierta* para cada uno de las sesiones de diálogos y, a continuación, una *codificación axial*, en donde se identificaron aspectos comunes a las experiencias, los cuales se convirtieron en elementos centrales del análisis.

2. Alter comunicación: entre *la política* y *lo político*

La dimensión política de la acción alter comunicativa se presenta como elemento fundamental de constitución y de debate en el sur de Bogotá. No hay conversación con los gestores de la alter comunicación donde se deje de señalar que ésta es una apuesta o que corresponde a una propuesta “política”.

En la alter comunicación, la “política” pareciera estructurar al sujeto y su acción pública: “*Dejamos lo personal para convertirnos en un proyecto político...*”; “*Es un ‘mán’ que tiene voz radial, muy peculiar, pero no tiene formación política...*”; “*Son compañeros con un criterio social y político más amplio...*”; “*Los enemigos son políticos y no personales...*”, son algunas expresiones que aparecen en el discurso de los alter comunicadores sureños. Ellas revelan la dimensión agónica/antagónica de la acción pública alter comunicativa que aplica, dialécticamente, en dos escenarios: hacia afuera, frente a las empresas informativas que son consideradas dispositivos de un régimen político comunicativo oligopólico, y desde las cuales se legitiman instituciones y estructuras políticas, económicas y culturales proclives a las hegemonías. Y hacia adentro, donde se presentan inevitables crisis y conflictos entre los mismos actores de la alter comunicación.

En las tensiones propias de estos dos escenarios se descubre, a su vez, la imposibilidad de crear un “consenso racional universal” frente a lo que significan las apuestas por una comunicación que contribuya al fortalecimiento de la democracia, frente al agenciamiento de una esfera pública donde puedan enfrentarse múltiples y diversos proyectos políticos hegemónicos, y donde se pueda re-significar la deliberación y el diálogo como materia prima del campo político mediático. Es decir, una esfera pública más cercana a *lo político* que a *la política*.

Ciudad estereo en el año 2016. Para el momento del estudio (que comprende los años 2007 a 2014) La Kalle comunitaria aún utilizaba este nombre, motivo por el cual se mantiene en el artículo.

Asumimos aquí la distinción que hace la politóloga Chantal Mouffe¹⁴ entre *la política* y *lo político*, por considerarla clave para el análisis de las formas como los gestores y las experiencias de la alter comunicación participan en la construcción pública de sus comunidades y de la sociedad. La distinción es útil, entre otras cuestiones, para resaltar una reflexión particular sobre las formas como los sectores populares intervienen en la construcción de las cuestiones públicas desde una perspectiva que pretende ser *no estatista*, pero que desarrolla prácticas —muchas de ellas discursivas— que los acercan y los vinculan a las lógicas hegemónicas, proceso al que hemos llamado “bifurcaciones hacia el *estatismo*”. Teniendo en cuenta esta ruta, podemos decir que la distinción entre *la política* y *lo político* está dada en los siguientes términos:

Concibo “lo político” como la dimensión de antagonismo que considero constitutiva de las sociedades humanas, mientras que entiendo a “la política” como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político.¹⁵

La propuesta fundamental de este análisis está dada en la hipótesis de que el ejercicio de la alter comunicación transita, de manera estratégica aunque no necesariamente instrumental, entre *la política* y *lo político*. No se puede inscribir el ejercicio alter comunicativo en sólo una de estas dimensiones, ya que lo que se ha evidenciado es que hay una confluencia donde la alter comunicación tiene tanto de reflexión y agencia transformadora de lo social comunitario, como de técnica y alianza estratégica —a veces instrumental— con los poderes instituidos.

Aparece, en este contexto, una relación de carácter *agonista* donde permanece la dimensión antagonista del conflicto, pero dando opción a la posibilidad de discurso y acción de la *otredad*, con lo cual se constituye un espacio de debate y lucha democrática que reconoce la presencia del pensamiento y la acción del otro y de lo otro en tanto diferente, en dos planos de existencia: “el otro ajeno”, que es aquel que se quiere contradecir en una dinámica antagonista, y “lo otro en mí”, que reconoce agónicamente en sí mismo aquello que dice contradecir.

Mientras que el *antagonismo* constituye una relación nosotros/ellos en la cual las dos partes son enemigos que no comparten ninguna base común, el *agonismo* establece una relación nosotros/ellos en los que las partes en conflicto, si bien admitiendo que no existe una solución racional a su conflicto, reconocen sin embargo la legitimidad de sus oponentes.”¹⁶

Ahora, hay que reconocer que la confrontación que agencian los alter comunicadores sureños tanto hacia afuera (con las empresas informativas hegemónicas)

¹⁴ Chantal Mouffe, *En torno a lo político*. (Buenos Aires: FCE, 2011).

¹⁵ Chantal Mouffe, *En torno a lo político*. (Buenos Aires: FCE, 2011), 16.

¹⁶ Chantal Mouffe, *En torno a lo político*. (Buenos Aires: FCE, 2011), 27.

como hacia adentro (con otras experiencias alter comunicativas), se puede situar en el campo de la lucha agonista, por cuanto sus posiciones, aunque pasan en algunos casos por los sectarismos y las exclusiones, no apropian formas de deliberación y lucha radicales (del tipo armado implementado por las guerrillas de izquierda y las estructuras paramilitares de derecha, por ejemplo). Al contrario, las formas de agenciar el debate de las cuestiones públicas por parte de los alter comunicadores sureños reconocen en las estructuras políticas y económicas hegemónicas a un “adversario” a derrotar por la vía humanista, más que a un “enemigo” a aniquilar, con todo y que uno de los propósitos de la alter comunicación se dirige hacia la constitución de una nueva hegemonía: la alter comunicativa.

Miremos ahora los resultados del proceso de codificación de los *diálogos testimoniales* sostenidos con tres experiencias alter comunicativas del sur de la ciudad de Bogotá, con el fin de identificar tanto los aportes como las contradicciones de estas expresiones organizativas ciudadanas a la democracia comunicativa en Colombia, y al fortalecimiento del campo alter comunicativo en América Latina.

2.1 *Lo político* en la alter comunicación del sur

Miremos, a partir del marco de análisis propuesto, una caracterización empírica de *lo político*, retomada de los testimonios de los gestores de la alter comunicación sureña relacionados en este estudio. A continuación proponemos un conjunto de elementos de análisis que hacen énfasis sobre *lo político*, intentando establecer un marco “filosófico – ideológico” a partir del cual interpretar las apuestas fundamentales de los alter comunicadores en su ejercicio ciudadano. Estos elementos de análisis son producto del proceso de *codificación axial* realizado sobre los *diálogos testimoniales*.

Se pone en cuestión la hegemonía comunicativa

Un elemento constitutivo de los debates de la alter comunicación tiene que ver con la discusión y la crítica permanente al régimen comunicativo hegemónico. Se señala que desde éste se ha restringido la posibilidad de contar la propia historia de los sectores populares, sus sueños, sus expectativas, sus luchas y sus logros, cuestión que posibilita la reproducción hegemónica del *statu quo*:

Nosotros creemos que ese tipo de expresiones y de formas organizativas que hacen resistencia a las formas y medios hegemónicos de comunicación desde lo juvenil, desde lo barrial, son una forma de construcción política, son una forma de intervención en lo público local, porque desde estas prácticas estamos aportando a la construcción del territorio, a pensarnos el territorio, a gestionarlo, a motivar su gestión en pro de los beneficios y de las necesidades de nuestras comunidades...¹⁷

¹⁷ Entrevista a Giovanni Gilberto Leal Roncancio, 2012. Integrante de la Red Loma Sur. Entrevista realizada por el autor, Bogotá.

Al tiempo, se señala que desde el régimen comunicativo hegemónico se ha promovido el modelo de desarrollo capitalista (es un instrumento de él), lo que impide el posicionamiento de propuestas de desarrollo alternativas, ajustadas a las necesidades sociales, económicas, culturales, epistémicas, tecnológicas, ambientales, políticas y comunicativas de los sectores populares empobrecidos y marginados por el sistema capitalista. Con ello, también se ha restringido la posibilidad de participación de sujetos y comunidades marginalizadas en la definición de las políticas públicas y, por esta vía, se ha reducido a los sectores populares a la condición de simples espectadores de lo social, de simples receptores no sólo de contenidos, sino de modelos de acción y de pensamiento.

En respuesta a este ecosistema comunicativo hegemónico, las y los alter comunicadores recuperan la conversación cotidiana, la memoria y la historización del territorio como elementos fundamentales del debate público, ya que, por la vía de la recuperación de la voz, del decir-se, se re-conoce, se re-aprende, se debate y se intercambian experiencias significativas para el desarrollo popular:

[Como proyecto político] estamos aportando en la construcción y reconstrucción del tejido social, a la construcción del vínculo que tanto se ha perdido en nuestras sociedades capitalistas, estamos apostando de esta manera a una construcción de lo público un poco más propositiva, no lo público de arriba hacia abajo sino de abajo hacia arriba, lo público social, lo público político, motivado desde las organizaciones, desde el territorio, allí es donde nosotros consideramos que hemos aportado...¹⁸

Se establecen relaciones de horizontalidad y el reconocimiento de la pluralidad

Las experiencias alter comunicativas conciben los procesos de transformación social a partir de la mediación y la horizontalidad en los procesos de reconocimiento de la pluralidad y la diferencia. Sin este reconocimiento, se asume, la horizontalidad no es posible, ya que es en la diferencia donde se constituyen las posibilidades del debate público.

En este sentido, los alter comunicadores promulgan como fundamento de sus prácticas comunicativas el disenso, en respuesta a la democracia consensual promovida desde el régimen comunicativo hegemónico. De lo que se trata es de reconocer que en la diferencia se construye, que es en la pluralidad donde está el fermento del cambio, porque obliga a pensar de manera creativa no sólo las acciones transformadoras sino, fundamentalmente, las estrategias que posibiliten el trámite mismo de la diferencia y el reconocimiento de *lo otro* (los otros sujetos, los otros pensamientos, las otras culturas, los otros territorios...).

¹⁸ Entrevista a Giovanni Gilberto Leal Roncancio, 2012. Ya citada.

Se reconoce la subjetividad política como elemento integrador y transformador

Se parte de que los procesos organizativos están coordinados, también, con propósitos individuales. Los procesos colectivos de los nuevos movimientos sociales cuentan con la impronta de los sujetos que los agencian. Esta mirada supera los esquemas organizativos y de acción deterministas implementados por las formas clásicas de organización, vinculadas con los partidos políticos tradicionales y los “viejos movimientos sociales”:

Aquí no podemos hablar de uno solamente, pese a que hay la singularidad de cada individuo que nos acompañó, de cada uno de nosotros que teníamos nuestros intereses personales, al final [esos intereses] se pusieron en común, porque para que esto se dé es porque hay intereses individuales que al final se colectivizan y se llegan a unos mínimos acuerdos, y sobre esos mínimos acuerdos es que ya dejamos lo personal para convertirnos en un proyecto político...¹⁹

En este nuevo escenario de acción, el reconocimiento de las subjetividades políticas se propone en dos sentidos: el primero tiene que ver con los aportes que cada sujeto está en la capacidad de hacer al colectivo, y el segundo, con los aprendizajes que el proceso colectivo está en la capacidad de facilitar a la formación política del sujeto. Este proceso, dado en doble vía, tiene como fundamento el agenciamiento de la estructura horizontal y el reconocimiento de la pluralidad.

Se promueve la articulación y la acción colectiva

Inicialmente, en vista de la escasez de recursos (económicos, técnicos, de formación, de infraestructura, etc.) para el desarrollo de las actividades propias de la alter comunicación, se hace necesaria la articulación. Poner en cuestión la hegemonía del régimen comunicativo implica, también, una discusión sobre la propiedad de los medios de producción simbólico – mediática, pero también la articulación, e incluso la integración, para hacer frente al cerco mediático que impone este régimen. Por ello, un elemento fundamental está dado, precisamente, en el acontecimiento de “juntar esfuerzos” para hacer más efectiva la acción comunicativa transformadora.

Pero la articulación supera la mirada técnica del proceso. También hay una articulación en lo que tiene que ver con los esfuerzos y los enfoques a partir de los cuales hacer frente a las hegemonías comunicativas. El trabajo colectivo, la minga, la mano prestada y el convite, por ejemplo, se convierten en pautas de intervención social, comunitaria y popular. Desde el colectivo se promueven apuestas que tienden a hacer más efectivos los debates y las acciones.

¹⁹ Entrevista a Leonidas Mosquera, 2012. Director de la emisora comunitaria La Kalle, su red estéreo. Entrevista realizada por el autor, Bogotá.

Al tiempo, la articulación obliga a revisar los enfoques de la acción y del debate público. La articulación tiene como base y fundamento el debate permanente sobre lo que hay que hacer y sobre cómo hacerlo. La articulación no es, en este sentido, un proceso que esté libre de tensiones y de contradicciones. Al contrario, los más fuertes “traumas” que se viven al interior de los procesos organizativos de la alter comunicación se sienten y se viven con mayor fuerza en los procesos de articulación, por cuanto allí se definen, agónicamente, las orientaciones de las acciones posibles.

Al tiempo, la promoción de la acción colectiva producto de los procesos de articulación, se da en dos niveles: entre personas y entre organizaciones. Al órgano integrador de la acción colectiva entre sujetos se le denomina organización (popular, comunitaria), mientras que al órgano integrador de la acción colectiva entre organizaciones se le denomina red. La integración de las redes no implica necesariamente la pérdida de las identidades organizativas. Al contrario, fomenta los procesos de identificación mediante la valoración de las capacidades de los otros.

Las redes funcionan como dispositivos que posibilitan reafirmar y reforzar elementos propios de las identidades de sujetos y organizaciones, en un proceso diferenciador que, en lugar de distanciar, promueve el debate de las cuestiones públicas de los sectores populares. Esto porque, como se ha dicho, la integración promueve las tensiones y las contradicciones, al tiempo que extiende los referentes desde los cuales entender las posibilidades de la acción transformadora, en un proceso agonista que tiende a “establecer una relación nosotros – ellos en los que las partes en conflicto, si bien admitiendo que no existe una solución racional a su conflicto, reconocen sin embargo la legitimidad de sus oponentes”.²⁰

Comunidades políticas y singularidades comunes

En los *diálogos testimoniales* hay dos cuestiones evidentes: la relación entre comunidad y política, y la relación entre lo singular y lo común, es decir, la construcción de lo común desde lo singular. Frente a la relación entre comunidad y política hay que señalar, en principio, que lo comunitario hoy se establece como cuerpo político a partir del cual los sujetos agencian socialmente sus sentidos de pertenencia e identidad: “se reivindica lo comunitario tanto para reconocer el sentido de pertenencia a una colectividad política, base social de la democracia, como para nombrar el espacio del ‘bien común’ y la política que haga posible la democracia”²¹.

Por su parte, la construcción de lo común desde lo singular tiene como base una relación dialéctica donde el sujeto constituye la comunidad y la comunidad es constituida por sujetos, ya que ésta “supone una heterogeneidad irreductible de los sujetos que la conforman y que se conforman en ella”²².

²⁰ Chantal Mouffe, *En torno a lo político*. (Buenos Aires: FCE, 2011), 27.

²¹ Alfonso Torres Carrillo, *El retorno a la comunidad. Problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. (Bogotá: CINDE, El Búho, 2013a) 211.

²² Alfonso Torres Carrillo, *El retorno a la comunidad. Problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. (Bogotá: CINDE, El Búho, 2013a) 213-214.

2.2 La política en la alter comunicación del sur

Teniendo definidos los elementos constitutivos del debate que sobre *lo político* en el campo de la alter comunicación del sur, miremos ahora cómo se expresa *la política* en los procesos alter comunicativos sistematizados.

Se quiere con esta distinción señalar, como ya se ha planteado, que al tiempo que los alter comunicadores del sur trazan una crítica profunda al *statu quo* representado en el régimen comunicativo hegemónico, y al tiempo que los alter comunicadores formulan una lectura crítica de las estructuras sociales que les permite reafirmarse como actores políticos que reivindican la necesidad de transformar colectiva y creativamente la sociedad, estos mismos alter comunicadores se alinean, en diferentes niveles y frente a determinados temas, según su experiencia y sus propósitos, con las lógicas del sistema que dicen contradecir y oponer. A este proceso de fluctuación entre “mundo de la vida / sistema”²³, entre hegemonía / contra hegemonía, lo hemos llamado “bifurcaciones hacia el *estatismo*”.

Con la identificación de los elementos de análisis constitutivos de las bifurcaciones hacia el *estatismo* se pretende reconocer, desde una perspectiva crítica, la complejidad de la construcción política de lo público alter comunicativo, más allá de las miradas esencialistas, reduccionistas y ultra reivindicativas que se pudieran formular a los procesos alter comunicativos. Se trata de establecer aquellos aspectos problemáticos y contradictorios a los que se ven enfrentados los alter comunicadores del sur, para debatirlos y, si hubiera lugar e intensidad, superarlos.

Ahora bien, hemos dicho que *lo político* se puede entender como un proceso de formación de la opinión y la voluntad del sujeto en lo que refiere a sus posibilidades de participación en la construcción de la esfera pública, mientras que *la política* la asumimos como posibilidad de agenciamiento técnico y administrativo de las cuestiones públicas²⁴. En términos de Habermas²⁵, *la política* instituye la razón instrumental, telética, que se dirige a unos fines que instrumentalizan la acción y a los individuos, mientras que *lo político* constituye la *razón comunicativa*, aquella que tiene como fundamento los acuerdos compartidos y los consensos no coactivos que instauran un *consenso moral racional*.

Miremos los elementos de análisis que, a partir del proceso de *codificación axial* realizado, inscriben algunas de las acciones y discursos alter comunicativos en el eje interpretativo de *la política*.

La dependencia económica incide en las acciones alter comunicativas

²³ Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social* Tomo I. (Madrid: Taurus, 1999).

²⁴ Chantal Mouffe, *En torno a lo político*. (Buenos Aires: FCE, 2011).

²⁵ Ver: Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social* Tomo I. (Madrid: Taurus, 1999) y Jürgen Habermas, *Facticidad y validez*. (Barcelona: Trotta, 2005).

Los costos de sostenimiento y producción de las experiencias llevan a que se requiera del apoyo de las instituciones del Estado, de organismos de cooperación internacional, organismos no gubernamentales (ONGs) y empresas privadas, para el acceso a recursos. Este acceso se ha dado, fundamentalmente, por la vía de la contratación pública de proyectos, financiación de cooperación y el establecimiento de convenios. Y es con estos recursos que se financian muchos de los proyectos de las organizaciones.

Estos proyectos y convenios vienen ajustados, en muchas ocasiones, a los planes de desarrollo locales, distritales y nacionales, y a las líneas de acción/intervención y las agendas políticas de los diferentes entes financiadores. Aquí hay que reconocer que, aunque los planes de desarrollo y agendas digan ser "neutrales", no dejan de corresponder a unos enfoques políticos, económicos y administrativos que podrían reñir con los objetivos, intereses y apuestas de los actores alter comunicativos, lo cual restringe las agendas propias de las organizaciones, volviéndolas funcionales a los propósitos de las instituciones u organizaciones financiadoras.

La reflexión política está mediada por las agendas institucionales

La relación de dependencia económica impone también unos criterios, unos tiempos y unas estrategias a la reflexión político pública de las organizaciones. Buena parte de los recursos y esfuerzos que se podrían dedicar al debate de los asuntos comunitarios, y al contexto en el que esos asuntos se inscriben, son ahora cooptados por el debate que agencian socialmente los administradores públicos y los funcionarios. Así, las agendas institucionales terminan permeando tanto las reflexiones como las acciones propias de los procesos alter comunicativos.

El antagonismo político como fermento de la fragmentación

Las concepciones, orientaciones y filiaciones políticas de algunos actores alter comunicativos promueven la desintegración de los procesos organizativos. Las concepciones sobre lo que deberían ser o no las propuestas, las formas y estrategias de acción, las apuestas de articulación, etc., se convierten en escenario de antagonismo político. Y los actores de los procesos alter comunicativos al no saber tramitar agónicamente estas diferencias, contribuyen en la fragmentación de los procesos, generándose con ello fuertes disputas que, al tiempo, hacen menos efectivas las acciones de cambio social que promulgan las organizaciones.

De este modo, lo que se podría concebir como diversidad, necesaria en los procesos de construcción colectiva, se reduce a un proceso de fragmentación que termina siendo funcional al orden hegemónico que se pretende transformar. Y en el mismo proceso, en lugar de reivindicar desde la reflexión y la acción el reconocimiento del otro, lo que se hace es deslegitimarlo.

Mirada productivista de los procesos alter comunicativos

En algunas experiencias se ha consolidado una postura productivista de la alter comunicación: *"Los compañeros se han desviado hacia otras formas de funcionamiento"*

más instrumentales, más en función del mercado, se han vuelto como caracolcitos y RCN [canales de televisión privada colombianos] pequeñitos”, ha dicho un alter comunicador sureño.

Entendiendo que el tema de la sostenibilidad económica es fundamental en la vida de las organizaciones contemporáneas, ella se ha convertido en el eje vertebral de existencia de algunos procesos. Esto no implica que se pierda la “esencia política” contrahegemónica, pero para algunos actores este aspecto sí desvirtúa y deslegitima el papel de la alter comunicación en los procesos de alter – post desarrollo que se vienen agenciando en el contexto de las luchas populares.

La concertación reemplaza la lucha

En el marco de las acciones instrumentales, se señala por parte de algunos alter comunicadores sureños que la concertación con las instituciones del Estado y con la empresa privada ha contribuido en la desarticulación de las organizaciones con las luchas populares. No se pone en cuestión la posibilidad y la potestad de negociar con los agentes del Estado. Lo que se critica es que *“todo se volvió negociación, y hay cosas fundamentales que no se pueden negociar. Uno no negocia lo que tiene que decir ni la esencia que sostienen la lucha, como por ejemplo el hecho de que se reconozca nuestra manera propia de hacer comunicación más allá del espectáculo”*, ha dicho una alter comunicadora.

En “la lucha” por defender una orientación liberadora del discurso y de la acción alter comunicativa, algunas organizaciones han decidido formular propuestas “por fuera del marco institucional y legal”, reivindicando la condición de “ilegales pero legítimos”, como sucedió con las experiencias de radios comunitarias que, desde los años 80 del siglo XX y hasta la primera década del siglo XXI en Bogotá, decidieron hacer transmisiones de señal abierta sin licencia (las llamadas “radios piratas”), contradiciendo *de facto* las normas legales de radiodifusión en Colombia. Pero sobre esta situación, lo común es encontrar que las organizaciones vienen vinculándose cada vez más con procesos institucionales (tanto con el Estado a nivel local, regional y nacional, como con financiadores privados o con organismos de cooperación internacional) que restringen, sin que necesariamente se reconozca, la posibilidad de integrarse realmente a las luchas reivindicativas que se vienen agenciando desde la sociedad civil y los sectores populares.

Conclusiones

Se dice que los procesos alter comunicativos son, en esencia, políticos. Pero ¿qué significa que un proceso sea político, qué lo hace político y desde qué perspectiva de la política se pueden interpretar estos procesos sociales? El estudio nos lleva a señalar la necesidad de establecer una definición que permita interpretar empíricamente el componente político de los procesos alter comunicativos sureños. Así, a través de un análisis testimonial de los procesos alter comunicativos, acudimos a la propuesta teórica de Chantal Mouffe²⁶, convalidada por formulaciones como la teoría de la Acción

²⁶ Chantal Mouffe, *En torno a lo político*. (Buenos Aires: FCE, 2011).

Comunicativa de Habermas²⁷, quienes nos proponen diferenciar el componente ético – filosófico de *la política* (la *acción comunicativa* en Habermas), del hacer técnico – instrumental de *lo político* (la *acción instrumental* Habermasiana).

A partir de esta diferenciación, se identificaron una serie de características claves de *la política* vinculada al campo de la alter comunicación del sur bogotano, que nos permiten establecer por qué los procesos comunicativos agenciados por los sectores populares actúan en clave política. Así, concluimos que los procesos alter comunicativos del sur de Bogotá son políticos (en perspectiva de *la política*), porque ponen en cuestión las hegemonías comunicativas, hacen un reconocimiento de la pluralidad en relación con las ideas que confluyen en los debates propios del campo alter comunicativo, reconocen la subjetividad política como elemento integrador y transformador, y promueven la articulación y la acción colectiva.

Al tiempo, en un proceso dialéctico donde *lo político* confluye y convive con la “agonicidad” de *la política*, en los procesos alter comunicativos del sur de Bogotá se identifican acciones estratégico – instrumentales que las acercan cada vez más a las lógicas de un sistema que dicen contradecir, sobre todo en lo que refiere a la incidencia que la dependencia económica genera en las agendas organizativas y comunicativas, en la manera como las agendas institucionales se infiltran en los procesos de reflexión y acción alter comunicativa, en la fragmentación de los procesos y las articulaciones promovida por los antagonismos político – partidistas, en la mirada productivista que algunas experiencias de trayectoria imprimen a sus procesos y en la manera como las estrategias de reclamación, organización y movilización frente a las políticas institucionales se han transformado, dando paso a procesos de concertación como reemplazo de la lucha popular.

Bibliografía

Guha, Ranahit. 2002. *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*. Barcelona: Edit. Crítica.

Habermas, Jurgen. 1999. *Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social* (Tomo I). Madrid: Taurus.

Habermas, Jurgen. 2005. *Facticidad y validez*. Barcelona: Trotta.

Mouffe, Chantal. 2011. *En torno a lo político*. Buenos Aires: FCE.

Ortiz Gordillo, Andres Felipe. 2014. *Eso fue lo que se inventaron las gentes del sur para contarse a sí mismas. Alter comunicación y construcción política de lo público en el sur de Bogotá*. Tesis para optar al título de magister en Estudios Sociales, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

²⁷ Jurgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social* Tomo I. (Madrid: Taurus, 1999) y Jurgen Habermas, *Facticidad y validez*. (Barcelona: Trotta, 2005).

Ortiz Gordillo, Andres Felipe. 2016. *Tenemos una política pública que no se cumple, son buenas intenciones y nada más...* "Análisis de las contradicciones, tensiones y disputas en la alter comunicación bogotana", en: Reyes, Fredy; Suárez, María y Herrera María (editores académicos), *La comunicación en un eventual escenario de transición y posconflicto*. Bogotá: Ediciones USTA, 277-298.

Saffon, María y Uprimny, Rodrigo. (S.f.) *En búsqueda de una voz en la radio. La lucha de las radios comunitarias de Bogotá por el reconocimiento de su derecho a fundar emisoras comunitarias en ciudades capitales*. Bogotá: DeJusticia.

Torres Carrillo, Alfonso. (2013a) *El retorno a la comunidad. Problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. Bogotá: CINDE, El Búho.

Torres Carrillo, Alfonso. (2013b) *La autoindagación crítica como estrategia emergente de producción de conocimiento*. En: AVESOL: 36 años de resistencia popular en el suroriente bogotano. Bogotá: Avesol.

Entrevistas (Diálogos testimoniales)

Andrés Antonio "Toño" Martínez, 2012, Integrante de la Red Loma Sur. Entrevista realizada por Andrés Felipe Ortiz Gordillo, Bogotá.

Carlos Acero, 2012, Integrante de la emisora comunitaria Vientos Estéreo. Entrevista realizada por Andrés Felipe Ortiz Gordillo, Bogotá.

Edwin Guzmán, 2012. Integrante de la Red Loma Sur. Entrevista realizada por Andrés Felipe Ortiz Gordillo, Bogotá.

Giovanny Gilberto Leal Roncancio, 2012. Integrante de la Red Loma Sur. Entrevista realizada por Andrés Felipe Ortiz Gordillo, Bogotá.

Hernán Riaño Ortiz, 2012. Integrante de la emisora comunitaria Vientos Estéreo. Entrevista realizada por Andrés Felipe Ortiz Gordillo, Bogotá.

Hernando Urrutia, 2012. Integrante de la emisora comunitaria Vientos Estéreo. Entrevista realizada por Andrés Felipe Ortiz Gordillo, Bogotá.

Leónidas Mosquera, 2012. Director de la emisora comunitaria La Kalle, su red estéreo. Entrevista realizada por Andrés Felipe Ortiz Gordillo, Bogotá.

Sandra Milena Cerón, 2012. Integrante de la Red Loma Sur. Entrevista realizada por Andrés Felipe Ortiz Gordillo, Bogotá.